



Trae la verdad Soledad

Quisiera compartir una pequeña reflexión de la Escritura con todos ustedes, en esta mañana y si usted me acompaña podemos abrir nuestras Biblias en Marcos 5, hemos titulado nuestra charla, normalmente cuando tengo la oportunidad de compartirla en México o por donde ando, uso una frase coloquial mexicana “Trae la neta Enriqueta”, neta es un sinónimo de la verdad en mi país, pero como no estamos en México, la vamos a titular “Trae la verdad Soledad”, para que nos podamos entender.

La Palabra de Dios, la verdad, no es una filosofía, no es un concepto, es una persona, y la Palabra de Dios nos habla que la verdad es algo practicable. ¡Sí, es hermoso! Cristo no es solamente la verdad, nos permite practicar la verdad en Él, por ejemplo 1 Juan 1: 8-10: *Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y la verdad no está en nosotros.* La verdad es algo que habita en nuestro corazón, es algo que debemos practicar, debemos vivir por la verdad, debemos amar en la verdad, no en el sentimentalismo humanista que quiere conciliar la luz con las tinieblas, sino que nosotros amamos en la verdad, amamos en la justicia, hablamos verdad uno con otros.

La verdad es una persona y es un elemento importante en nuestra relación con Cristo. De hecho, nuestra relación es en la verdad en el Señor y fuera de la verdad no hay nada. Así que hoy vamos a llamarle “Trae la verdad Soledad”. Y es maravilloso como también Juan 8:31, déjeme recordar estos versículos: *Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él. ¿Cuántos han creído que Cristo es el Hijo del Dios viviente, cuántos creen que Él es Dios en la carne, que es Dios? Pues entonces esta palabra es para los que creen, porque dice: —Si vosotros permanecéis en mi palabra – Sí, es una condición, si y si no, no-, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.* Entonces los fariseos que andaban por ahí le dijeron arrogantemente —*nosotros somos hijos de Abraham y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: “Seréis libres”?* Jesús les respondió (tuvo que decirle al pecador, es esclavo del pecado y no importa que sea hijo de Abraham o que tenga cualquier tipo de religión), *el esclavo no quedará en casa para siempre.* Dijo que era para siempre, *así que el Hijo los libertare seréis verdaderamente libres.*

Aquí vemos algo que vive, la verdad y el Hijo una misma cosa son. Esa es la relación. Jesús dijo: Yo soy el camino y la vida, yo soy la verdad. Así que no podemos pensar en una relación con Jesucristo basada en ninguna justificación humana, basada en ningún camino corto sino en la verdad. La Palabra dice en Proverbios fieles son las heridas de la verdad que es confrontadora, sí, pero son fieles las heridas del que ama, son inoportunos los besos del que adula y aborrece. 2 Corintios 7: 9, fíjese lo que dice Pablo a la iglesia de Corinto: *Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, o sea que la verdad cuando es expuesta contrista nuestras vidas, aflige a nuestras vidas en el espíritu, confronta, no condena.* Juan 3:17: *Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.* Pero confronta, es necesario.



Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios. Fíjate, la verdad contrista nuestras vidas, según Dios, para que ninguna pérdida padeciésemos por nuestra parte. Porque la tristeza, la confrontación que, según Dios, produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse, la tristeza del mundo produce muerte, interesante. La tristeza de Dios produce salvación, cuando Dios nos confronta probablemente lo primero que vamos a ver es nuestra realidad y quiénes somos, pero si confesamos nuestra realidad delante de Dios, si confesamos la verdad, si confesamos nuestros pecados Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad, no solamente perdona, pero también liberta, limpia, siempre intercambia la verdad por la vida.

No se trata de liturgias, no se trata de ritos, no podemos coaccionar la voluntad de Dios, siempre para que haya libertad tendrá que haber verdad. Y cuando hay verdad, sí hay una confrontación, pero es para vida, no es para muerte. Es como la espada que penetra hasta partir el alma, dice el libro de Hebreos, es como un bisturí que sí corta pero no para matar sino para sanar.

Marcos 5:21-42 *“Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar. Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies. Varias veces cuando leí este pasaje pasé por alto el hecho de que Jairo, de que era principal de la sinagoga, y luego que le vio, se postró a sus pies. ¡Un principal de la sinagoga judía postrado delante de Jesús! Eso significaba reconocer que era Jesús el Mesías, estaba en una actitud de adoración, por recibir la adoración quisieron apedrear a Jesús los judíos, este principal se arrodilló, ahora, un principal arrodillado delante de Jesús significaba una persona que iba a perder el trabajo, que seguramente iba a perder su alcurnia como judío, probablemente también su herencia. Cuando reconocían a Jesús eran expulsados inmediatamente de las sinagogas. ¿Qué fue lo que llevó a este hombre a postrarse delante de Jesús? Continuemos: Y le rogaba mucho. Esta frase significa que era un gran escándalo, Jesús estaba rodeado de mucha gente, este principal llega, imagínate la escena, se arrodilla, adora a Jesús y le empieza a llorar a pulmón abierto y todo mundo lo escucha, y todo el mundo lo conoce como el principal de la sinagoga.*

El ruego es: *Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.* Otra cosa interesante aquí, el énfasis no está en la sanidad sino en la salvación. El resultado es la sanidad, pero el énfasis es la salvación. “Pon las manos y será salva y después vivirá”. Así que está reconociendo - sin duda- que Jesús es el Señor.

Lo que trae a este principal delante de Jesús es una profunda crisis, una profunda necesidad. Al parecer Jesús no se había movido de la misma área. Si tú lees el capítulo 3, te puedes dar cuenta que Jesús sana al hombre de la mano seca y es expulsado de la sinagoga. Jesús es echado fuera, porque lo hace en el día de reposo y lo echan fuera de la sinagoga y muy probablemente y, repito, muy probablemente el principal de la sinagoga era Jairo, y lo expulsó, pero llegó el momento de la crisis, llegó el momento de la necesidad, llegó el momento difícil en la vida de Jairo. Sigamos: ¿No que no Jairo? ¿Eres tú el principal? A ver cómo le haces maestro, me corriste de la sinagoga, a ver cómo te las arreglas. Ese no es Jesús. No hubo reproches y ¿sabes por que? Porque Romanos 9:16 dice: *Así que no depende del que quiere,*



*ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. Y ¿sabes por qué? Porque Juan 1:13 dice que cuando creemos en Cristo no es por voluntad de carne, ni por voluntad de sangre, ni por voluntad de varón, sino por la voluntad de Dios. Qué quiero decir con todo esto, que este encuentro estaba programado en la agenda de Jesús, perfectamente. Eclesiastés 3 dice que hay un tiempo delante de Dios y debajo del sol para todas las cosas, había el tiempo del endurecimiento religioso de Jairo, pero también el tiempo de la permisión de Cristo para que la crisis reablandara. Salmo 121 en el momento de la crisis: *Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, Ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel.**

Así que vino el momento de la prueba y pareciera que Dios se olvidó, pero no, es esa prueba que Dios permite que va a reblandecer tu corazón, es necesario que sea trillado a veces nuestro corazón, para que la semilla de Su Palabra encuentre una grieta donde pueda germinar. Llega el momento y en Jesús no hay reproche, está esperando el momento. ¿Tú crees que, al Omnisciente Dios encarnado, este encuentro lo sorprendió? De ninguna manera, estaba perfectamente programado, tú no estás aquí por una casualidad, tú no estás aquí porque se te ocurrió. Déjame darte la noticia. Tú estás aquí, porque ha llegado el tiempo de salvación para ti hermano. Porque ha llegado el tiempo del propósito de Dios sobre tu vida. No sé en que momento le diste la espalda al Señor, pero hoy está con sus brazos abiertos listo para recibirte, si te arrepientes, y si reconoces en la confrontación de la verdad tu condición de pecador delante de Él.

Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban. Tú sabes siempre es así, Jesús estaba apretado, la gente quería, simplemente, los favorcitos superficiales y muy pocos estaban realmente interesados en que Jesús reinara en sus vidas y la gente lo apretaba porque comía el Pan y se saciaba, por ejemplo, Juan 6, los encuentra en el otro lado del mar de Galilea y les dice ustedes me siguen porque comieron el pan y se saciaron, no porque vieron las señales. Trabajamos por el pan que perece y no por el pan que para vida eterna permanece.

La gente vivía buscando a Jesús por los favores superficiales, pero no por el reino. Mucha gente busca a Jesús, para que le resuelva sus problemas, no para que le perdone sus pecados. Tenemos que empezar por el principio con el Señor. Y entonces dice: *Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, vino – lamentablemente, esta palabra yo la estoy poniendo, no está en la Biblia- por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.*

Ella era parte de esta multitud. Hagamos una remembranza rápida, esta mujer tenía doce años de una menstruación interrumpida. La Biblia nos aclara que la vida de la carne está en la sangre, así que esta mujer gota a gota, por doce años, había estado perdiendo su vida. Yo no sé cómo se arrastró entre la multitud. Te imaginas, con esa debilidad que producía la pérdida de tanto líquido vital, se arrastró por detrás, yo no sé quién la empujó, pero llegó porque decía “Si tocare tan solamente su manto, seré salva”.



Y dice la Palabra de Dios *Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.* Y colorín, colorado, ¿este cuento se ha terminado? No. Ahí empezaba.

Esta mujer había sido segregada doce años, había sido marginada y no tuve la duda que esta mujer era judía, porque estaba tocando el manto de Jesús. Ella sabía que Jesús era conocido como el Mesías y quiso tocar el manto. Así que no pienso más que era una mujer judía que había sido marginada a la comunión con los judíos por doce años, porque el libro de Levítico dice que una mujer inmunda no podía estar en comunión con el pueblo, así que tenía un problema de marginación, probablemente había dejado excoriaciones, llagas en su corazón. También nos revela la Biblia, sin temor a equivocarnos, que tenía un problema financiero, había ido a muchos doctores y había gastado todo lo que tenía, así que no bastaba con la sanidad física, había que establecer el reino de Cristo en la vida de esta mujer para rehabilitarla para el propósito y provecho del Señor.

Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Te puedes imaginar, Jairo lo estaba jalando diciendo Señor, Señor, ¿a dónde vamos? Vamos a mi casa, porque mi hija está agonizando. La multitud está apretando, los discípulos, ya sabes, siempre con preguntas. Se para con tranquilidad y volteó hacia la multitud y dice; *¿Quién me ha tocado?* La primera pregunta que pasa por la mente es ¿tú crees que Jesús es Dios? Si, entonces es Omnisciente, ¿sabría Jesús quien le había tocado?

¿Cómo se titula el mensaje? Traela verdad Soledad. Tú tienes que traer la verdad. “Todo aquel que a mí viene no le echo fuera, yo soy el camino, la verdad y la vida, ninguno viene al Padre si no es por mí”. El que viene es el que come mi carne, el que cree en mí es el que bebe mi sangre. Tú siempre tendrás que venir, hermano. Cuando el Señor se revela a tu vida tú tendrás que tomar el siguiente paso siempre y venir. Dios no te va a hacer manita de puerco, no te doblará la mano, no te va a exponer, no te avergonzará públicamente. El Señor está esperando que esta mujer traiga la verdad, porque la verdad la hará libre. Cristo es la verdad, la respuesta de la verdad, que es la confesión del pecado, te hará libre.

Entonces Jesús volteó a ver y pregunta “¿Quién me ha tocado?” Y está posando sus ojos en esta mujer, y sabe quién es, pero no la va a exponer en la multitud. ¿Por qué? El libro de Levítico decía que había que apedrearla hasta la muerte y no la va a exponer. Toda la persuasión, la prisa de Jairo, los discípulos empujando, la multitud no desesperaban al Maestro, porque el momento del encuentro estaba escrito, como está escrito el día de hoy contigo. El Señor se toma su tiempo, te recuerda en Juan 4 cuando Jesús llega antes al pozo de Jacob y antes de la hora sexta se sienta, y luego llega la samaritana, ¿por qué crees que llegó el Señor? Dice Romanos 3:9 que no hay quien busque a Dios, Dios nos busca a nosotros, siempre toma la iniciativa. Tú no has creído en Él, porque tú lo buscaste. Efesios 2:1 dice que *Él nos dio vida, cuando estábamos muertos en nuestros delitos y pecados.* Nunca he visto a un muerto buscar nada.

Entonces, dice, Él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. *Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él,*



y le dijo toda la verdad. Como en Levítico, ella viene y presenta la verdad, ya no como Jairo, aquí ya creció la historia, porque cuando Jairo se postra, trae la verdad de su necesidad y lo van a expulsar de la sinagoga y lo van avergonzar, pero esta mujer está temiendo y temblando, porque traer la verdad significa exponer su propia vida. Para que veas a qué nivel el Señor demanda la verdad. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará (Lucas 9:24). Y le recuerdo también Juan 6:28-29 La multitud le pregunta al Señor ¿Qué debemos hacer? Cuando Jesús está hablando del pan de vida le preguntan ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Esto no es una religión, Jesús les responde: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

Versículo 44 Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. La Biblia no habla de lo que tienes que hacer por Dios, la Biblia habla de lo que Dios hizo por ti, eso es lo que hablaba Biblia. Nosotros le amamos porque Él nos amó primero, nosotros simplemente somos el resultado y la respuesta a su gracia, a su favor inmerecido, inalcanzable. Hoy nosotros le amamos y hacemos todo en el poder del Espíritu debido a esa gracia que influye en nuestros corazones.

Así que temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. Soledad, no le toques por atrás, tócale por delante, búscalo por delante. Le tocó por atrás y se quiso escabullir, pero el Señor se paró, la mujer también, se pudo ir. Recuerdo a la mujer de Mateo 8, la mujer adúltera: Ni yo mismo te condeno, no peques más. El Señor jamás la coaccionó. Esa mujer se había podido ir, pero el Espíritu Santo la redarguyó y la confrontó y vino en detrimento de su propia vida, el riesgo de su propia vida y le dijo toda la verdad. ¿Qué le dijo? ¿Qué significa la verdad? ¿Qué significaba para esta mujer la verdad? Ah, yo soy la pobrecita que sufría de doce años de sangre. No, esa no es la verdad, la verdad es “Yo soy la mujer inmunda que conforme a mi ley o la ley de Moisés levítica “no debí tocarte, ni acercarme a ti y te toqué Señor. Y en ese momento, traigan las piedras. Eso era lo que la ley de Moisés decía, pero en ese momento cuando el riesgo de su vida, sin que el Señor la hubiera forzado, simplemente la invitó con su Espíritu, cuando en riesgo de su vida ella trae la verdad, en lugar de huir inmunda y la condenación, lo que oye es, prepárate, Y él le dijo: *Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz.*

Aquí hay una frase interesante, porque paz en la Biblia no es el sentimiento subjetivo del alma, paz en la Biblia es reconciliación. Romanos 5:1 *Justificados, pues, por la fe tenemos paz para con Dios.* Paz en la Biblia significa que te revistes de la Señoría de Cristo, y que antes estabas enemistado con Dios por tu pecado y ahora el Señor hace la paz a través del sacrificio vicario, vicario significa sustituto, tú te entregaste y creíste y confiaste en la sangre de Cristo y ahora Dios te otorga paz y reconciliación con él.

Jesús está hablando de reconciliación, no de sanidad parcial. Esa mujer tocó el manto y fue sanada, pero solo físicamente. Jairo buscaba salvación. La palabra clave es salvación. Dice la Palabra de Dios: *Hija, tu fe te ha hecho salva, ahora sí tienes paz y hoy quedas sana de tu azote.* Y yo pensaba, esta mujer pudo haber contestado: Señor, fíjate que desde que te toqué ya era sana de mi azote. Y el Señor le hubiera recordado, no mi reina, estoy hablando de una sanidad total, financiera, de salud, pero sobre todo de salvación. Ahora, Pablo decía en Romanos 1:18 que no se avergonzaba del poder del Evangelio, porque era poder de Dios para



salvar a todo aquel que crea, primeramente al judío y después al griego.

Te puedes imaginar a Pablo escribiendo una carta a la capital de Roma, lugar que nunca había visitado, por cierto, y diciéndoles que el Evangelio estaba soportado sobre la muerte de un judío, para los romanos un judío era un ciudadano de última clase, y Pablo está escribiendo que el Evangelio está soportado en que un judío murió, murió en crucifixión, muerte de maldito, y en base en que tú depositas tu fe en la sustitución en esa cruz de tu vida pecadora, Dios te otorga salvación. Era para avergonzarse, pero él no se avergonzaba porque sabía que el Evangelio era poder de Dios para salvar. Ahora déjame decir una cosa, ese poder de Dios para salvar, no está limitado, como muchos creen, al alma, al espíritu. El gran poder de Dios es para salvar a tu familia, para salvar tu situación financiera, para salvar a tu hijo de la droga, para salvar tu matrimonio, para salvar, salvar, salvar, es el gran poder de Dios para salvar, por eso no se avergonzaba. Así que "Hija, tu fe te ha hecho salva, ve en paz y queda sana integral y totalmente de tu azote". *Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro?* Una actitud sarcástica. Marcos 10:27, Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios, porque para Dios todas las cosas son posibles. Este no es un concepto de Dios tan humanista, Dios es soberano y Dios.

Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente. No se trata de fe como un paso en el abismo, créeme a mí, cree en mí. No creas que tu hija va a vivir, no, cree en mí, lo que yo diga eso va a suceder. Eso es exactamente lo que pasó con Marta y María. Marta, "Yo soy la resurrección y la vida, todo aquel que cree en mí, tu hermano vivirá", ¿cree esto? Terminó la frase diciendo: ¿crees o no crees? Si Señor, yo creo que resucitará en el día de los muertos. No, yo soy la resurrección y la vida. La resurrección no es un tiempo, no es un concepto, es una persona. "Yo soy la resurrección y la vida, todo aquel que esté muerto y crea en mí volverá a vivir", ¿lo crees? Él lo dijo ¿lo crees? Mi matrimonio está muerto, todo aquel que cree en mí volverá a vivir ¿crees esto o no lo crees? Punto, Él es la vida, es la resurrección.

Y no permitió que le siguiese. Todos aquellos que se burlaban, que decían no molestes al Maestro sarcásticamente, echó fuera a los burladores. Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo. Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho. Te imaginas, una imagen desconsoladora. Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme. Te puedes imaginar al Maestro diciendo eso. La niña está fría, los labios están morados, hace tiempo. Y otra dijo por allá, tiene tres días, ya hiede. Los dejó helados con su respuesta. Y se burlaban de él. Hagamos un alto y vamos a Apocalipsis, Cuando el Señor llama y una persona desprecia el llamado y lo menosprecia, lee lo que sucede, Apocalipsis 21:8: Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. Te das cuenta que para el Señor es tan grave un incrédulo, cuando Él se ha revelado, que un homicida, o un abominable o idólatra o un hechicero, un cobarde o un adúltero, ¿te das cuenta que para el Señor un incrédulo es igual? Es fuerte, yo te dije que la verdad es acalambadora, pero no busca condenarte, busca salvarte y tendrás que traer la verdad.



Volvamos a nuestra historia de Marcos 5: *Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate.* Me puse a estudiar esta frase, nuestros amados hermanos Cipriano de Valera y Cassiano de Reina, pusieron “niña a ti te digo levántate”, pero la frase está en plural, lo que significa, corderitos levántense, mama, papá, niña arriba todos, o sea, así simple, la sanidad de la niña era levantar a la familia para la gloria de Dios. Levántense. *Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años.* En la Biblia no hay coincidencias, la niña tenía doce años, la mujer de flujo tenía doce años de sufrir su enfermedad. Hay una explicación muy clara. ¿Por que doce años? Pero eso será otro tema acerca de los gentiles y el pueblo de Israel, búscalo y te vas a gozar. *Pero él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer.*

Interesante, lo mismo que el Señor dijo. Algo muy similar a lo que el Señor dijo cuando levantó a Lázaro de los muertos: Desatadle y dejadle ir. El señor hará una parte, pero sus discípulos tendrán que hacer otra. La Palabra de Dios va a desastar nuestra vida de muchas cosas, una vez que hayamos creído en Él y de la misma manera, Lucas 4:4, Mateo 4:4 son igualitos, No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca del Señor vivirá el hombre.

Soledad trae la verdad. Mi querido hermano, mi querido Jairo, posiblemente pongas en riesgo muchas cosas para recibir al Señor, a lo mejor te desheredarán tu padre, tu madre, tus amigos, pero Jesús dijo: Bienaventurados los que sufren persecución por causa de la justicia, para ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando por mi causa os vituperen o persigan y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos ya, alegraos porque vuestro galardón es grande en los cielos, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros. Hechos 5:41: *Y los discípulos salieron gozosos de la presencia del sanedrín habiendo sido tenidos por dignos por padecer de afrenta.* Sí, tendrás que venir, el riesgo es de muchas cosas, pero la verdad te hará libre y tendrás que venir y confesar tu pecado.

Somos muy buenos para encontrar justificaciones: mi papá me dejó, el esposo que me diste, es que el jefe en el trabajo. No señor, yo soy la inmundicia que te tocó, yo soy el arrogante que te echó fuera de la sinagoga. Perdóname Señor. Llegó el momento de mi necesidad. Separado de ti, nada puedo hacer, ten piedad de mí, conforme la multitud de tus piedades borra mis rebeliones, porque reconozco mi pecado y mi pecado siempre está adelante de mí.

Esa es la única manera de tener acceso a la gracia de Dios, cuando reconocemos nuestra condición de pecadores y reconocemos que Jesús es un Dios justo y santo. ¿Estás lista Soledad para atraer la verdad?